

Opinión



Yenny García

*Directora de Marketing de Essity para Chile,
Perú y Bolivia*

Día Mundial contra el Cáncer: El compromiso compartido de llegar a tiempo

¿Qué pasaría si hablar de prevención fuera tan habitual como hablar de cualquier otro tema de salud? La detección temprana del cáncer no solo mejora el pronóstico, también cambia radicalmente la forma en que las personas enfrentan la enfermedad y su recuperación. Cada 4 de febrero se conmemora el Día Mundial contra el Cáncer, una fecha que invita a abrir conversaciones urgentes sobre prevención, diagnóstico oportuno y calidad de vida.

En un país donde el cáncer representa cerca del 30% de las muertes anuales según datos del Ministerio de Salud, el acceso a información clara y la detección temprana se vuelven factores decisivos para mejorar el bienestar de las personas.

Pese a los avances médicos, algunos cánceres continúan detectándose de manera tardía, aun cuando son altamente prevenibles y tratables en etapas iniciales. Por ejemplo, el cáncer de cuello uterino y el cáncer de próstata comparten una realidad común: la postergación de exámenes preventivos, muchas veces asociado al miedo, desconocimiento o falta de educación en salud, lo que puede derivar en tratamientos más complejos y mayores impactos en la vida cotidiana de quienes los enfrentan.

La prevención y la detección temprana no ocurren únicamente en la consulta médica. También se construyen en el día a día, a partir del acceso a información confiable, la educación en autocuidado y la capacidad de reconocer cambios en el propio cuerpo. En ese sentido, las marcas de higiene y salud juegan un rol protagónico acompañando a las personas antes, durante y después de un diagnóstico, ayudando a derribar tabúes y a normalizar conversaciones que muchas veces se postergan por miedo o desinformación.

Exámenes como el Papanicolau (PAP), en el caso del cáncer cervicouterino, y los controles prostáticos periódicos permiten identificar alteraciones de forma temprana. Sin embargo, una parte importante de los diagnósticos aún se realiza en fases avanzadas, lo que puede implicar tratamientos más invasivos y secuelas que impactan directamente la calidad de vida.

En paralelo, el autocuidado cumple un rol clave en la detección temprana. En el ámbito de la salud femenina, a través del acompañamiento de expertas y contenidos educativos, marcas como Nosotras han contribuido al autoconocimiento del cuerpo a lo largo del ciclo menstrual lo cual facilita la identificación procesos irregular en el cuerpo y además invita a llamar las cosas naturalmente por su nombre.

El cáncer de próstata se encuentra entre los más frecuentes en Chile y, pese a los avances en detección y tratamiento, continúa diagnosticándose en muchos casos de manera tardía. Esta postergación, asociada a los prejuicios y la falta de información, es una barrera relevante para un diagnóstico oportuno. Frente a este escenario, el desafío de la detección temprana no recae únicamente en el sistema de salud, sino también en quienes forman parte del ecosistema de cuidado. En esa línea, TENA desde hace cuatro años, impulsa iniciativas concretas de prevención junto a especialistas, realizando exámenes preventivos gratuitos para los chilenos y promoviendo activamente la importancia del diagnóstico oportuno como una herramienta clave para enfrentar la enfermedad.

Promover la detección temprana no es generar alarma, sino entregar información clara y responsable. El autodiagnóstico puede ser un primer paso para reconocer señales de alerta, pero nunca reemplaza la consulta médica. La evidencia es clara: un diagnóstico precoz no solo mejora las tasas de supervivencia, sino que también permite transitar el tratamiento y el postratamiento con mayor bienestar físico y emocional. Desde el mundo de las marcas de higiene y salud, existe una responsabilidad concreta en educar, normalizar estas conversaciones y acompañar a las personas antes, durante y después del cáncer, entendiendo que la prevención y la calidad de vida forman parte de un mismo compromiso. Porque detectar a tiempo salva vidas y permite algo igualmente valioso: vivir mejor después del cáncer.